

Las colecciones para el otoño de 1954

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1954)**

Heft 3

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797785>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Las colecciones para el otoño de 1954

Como evidentemente ya lo sabréis, Christian Dior lo enreda todo y hace su pequeña revolución en el mundo de la moda. ¿Le seguirá la clientela por ese nuevo camino que el más poderoso de todos los modistas pretende hacerle seguir? — Eso ya es otra cuestión. Pero, suponiendo incluso que nuestras mujeres refunfunen ante semejante transposición al año 20 y que los maridos se subleven contra esa manera de poner sordina a los encantos femeninos, puede decirse, como de la calumnia, que algo ha de quedar. Lo demuestra el hecho de que uno de los mayores almacenes de novedades de París encargó ya a principios del mes de agosto en América esos sostenes que los anglosajones llaman brassieres y que suben y aplanan las redondeces naturales, así como el que el mismo almacén haya hecho confeccionar en serie vestidos en el estilo de vaina de habichuela verde que Dior pretende imponer.

Quiérase o no, deplórese o déjese uno aconsejar, algo habrá cambiado. Claro que necesitará la sanción de la parisiense, la adaptación de los modelos, el suavizamiento de los ángulos y que las exageraciones se afinen, pero el impulso ya está dado.

La idea flotaba en el ambiente desde hace algún tiempo, pero hacia falta que alguien se atreviese. La exageración del pecho en forma de proa de navío, de los bustos ensanchados y de las cinturas apretadas, el abuso que de todo ello se hizo para la ropa hecha más banal, había de hacer que reaccionase la «Alta Costura» dando un buen golpe de gobernalle. Pero no podía suponerse que el cambio de dirección fuese tan brutal. Prueba de ello nos la da Balmain.

Pierre Balmain es, hasta cierto punto, el sucesor de una dinastía de creadores muy refinados, puramente parisienses en cuanto a su inspiración, como lo fueron Molyneux y Piguet, y su preocupación constante es la de vestir con gracia a la mujer. Ahora bien, aunque la colección Balmain está deliciosamente matizada y sus trajes sastre, sus abrigos y sus vestidos de tarde son impecables y sus vestidos de noche, obras maestras de buen gusto y suntuosidad, lo cierto es que figura entre los antípodas de su antiguo colega de la casa de Lucien Lelong.

Si se ha visto la colección Dior antes que las otras, se figura uno que esas otras están pasadas de moda. Felizmente no fué así para el autor de estas líneas quien vió el desfile Dior casi en último lugar y que, de ese modo, pudo hacer la síntesis y apreciar lo que separa a los grandes modistas desde el punto de vista de sus inspiraciones. Al parecer, la línea de demarcación se encuentra en lo de Fath y Givenchy. Se pasa por alto voluntariamente las producciones de casas tan particularistas como Balenciaga o Grès, que se sonríen de las contingencias de la moda y que tienen un estilo muy personal y parroquianas que les son fieles.

Así pues, las colecciones de Fath y de Givenchy parecen unir el espíritu de conquista con el ingenio. Son parisienses y distraídas en grado sumo. Evidentemente que, en lo de Givenchy no se tropieza uno con la gama completa, con ese fuego de artificio formado por doscientos ramilletes de cohetes que se contempla en lo de Fath y que le sirve a éste como cimientito para su éxito. Pero en lo del primero, se recuerda irresistiblemente los años juveniles del segundo. — En cuanto a la colección de Fath, hay que confesar que es un encanto desde su principio hasta su terminación, desde

la parada de las faldas, en las que corresponde una buena participación a los tejidos suizos, hasta la marinera de la recién casada, tan aceda como una heroína de Colette.

Si estas cuantas anotaciones pretendiesen ser algo más que una revista general, necesitaríamos referirnos a las doce casas de mayor importancia, las que imponen la ley; pero no es esa nuestra pretensión. Nos hemos de contentar con indicar cuáles son las grandes líneas de la moda nueva. Hélas aquí: Los hombros son estrechos, nada de espaldas anchas; los bustos han de ser amplios, pero sólo dejando adivinar los pechos; los cuerpos esbeltos y las mangas cosidas (adiós los kimonos), las cinturas siguen estando marcadas en su posición natural, pero tan sólo indicadas y casi siempre falseadas por el artificio del cinturón que, suelto, se apoya sobre las caderas, y con detalles (hebillas, lazadas, etc.) que las hace aparentar que se encuentran más abajo. El estilo blusón, pulóver o suéter, con su característica languidez, confiere soltura a esa silueta recortada, cierta morbidez que corrige el aspecto esquelético de los maniqués. Las faldas, indiferentemente estrechas y rectas o de mucho vuelo y a veces en forma de campana, dejan de figurar en el cartel esta temporada; siguen siendo bastante sencillas. La mayoría de los trajes de soaré son cortos, con tendencia a prolongarse más por detrás que por delante.

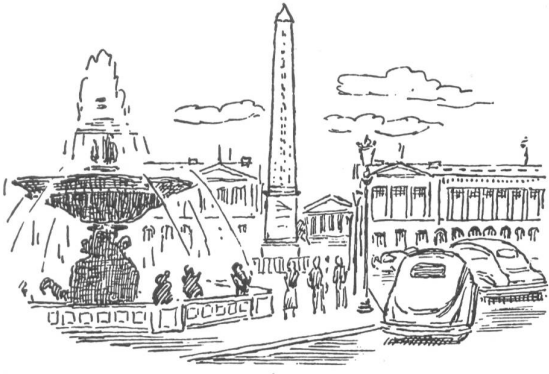
El color que impera es el negro, siguiéndole el rojo con todos sus matices y desde el gris marengo hasta el color de marron glacé.

Respecto a los tejidos, muchos tweeds clásicos, shetlands, terciopelos de lana, de algodón, de seda, o también ese extraordinario terciopelo de nylon que se puede impúneamente manchar, planchar y maltratar; hay además paños satinados y, para de noche, tafetanes, rasos y brochados. Todo ello avalorado por un despilfarro de bordados suntuosos que, del más insignificante vestido de soaré hacen un enemigo jurado del presupuesto femenino. Y ¿qué decir de la peletería? Jamás se vió tanta, utilizada con tanta despreocupación aparente; todo se vuelven forros de visón y de breitschwanz... Los sombreros son pequeños y encasquetados, o gigantescos, peludos, en forma de setas. Como pendientes, perlas, y al cuello adornos bizantinos de diamantes y otras pedrerías; los cinturones y los puños van adornados con hebillas y botones de strass. Dicho brevemente, tal es la moda de otoño.

Detrás de su antifaz cándido y cortés, bajando tímidamente su mirada espiritual, Dior debe divertirse mucho. Es demasiado inteligente para no darse cuenta del aspecto excesivo de sus creaciones, pero, como un gran cirujano, ha cortado por lo sano con virtuosidad, haciendo tabla rasa y distanciándose de la ropa de confección y de la vulgaridad.

Marilyn Monroe podrá protestar contra ese peligro que amenaza a sus atractivos, pero ya veréis que, dentro de algún tiempo, sin que ella misma se dé cuenta, la veremos en tecnicolor vistiendo más discretamente, menos agresiva, más misteriosa. Cuando se alcance el punto de equilibrio y que nuestra vista se haya acostumbrado a la nueva moda, nos daremos cuenta de que no se trataba más que de una tempestad en un vaso de agua y que, de nuevo otra vez, la costura de París ha sabido desempeñar su papel de innovadora. Y así es como debe ser.

X X X.



Automne-hiver 1954-1955

Tendances et lignes nouvelles interprétées

en soieries de Zurich



CHRISTIAN DIOR
Mahara acier et or de
*L. Abraham & Cie, Soieries S. A.,
Zurich*

Photo Kublin



CHRISTIAN DIOR
Tapira or de
L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich
Photo Kublin

HUBERT DE GIVENCHY
Gabardine soie de
L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich
Photo Kublin



BALENCIAGA



PIERRE BALMAIN

Basra soie de

L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich

Photo Kublin



BALENCIAGA





PIERRE BALMAIN
Mohair façonné viscose/laine de
Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich

MANGUIN
Satin Duchesse et tulle nylon rebrrodé de
Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich ;
distribué par Montex, Paris



JACQUES HEIM
Basra soie de
L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich
Photo Kublin



HUBERT DE GIVENCHY
Taffetas noir soie naturelle
de la Société Anonyme Stünzi fils, Horgen
Photo André Ostier



PIERRE BALMAIN

Radzimir noir soie naturelle
de la Société Anonyme Stünzi fils, Horgen

Photo André Ostier



MANGUIN
Taraban de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A., Zurich
Photo Kublin



JEAN DESSES
Casheen de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A., Zurich
Photo Kublin

HUBERT DE GIVENCHY

Satin Duchesse brodé de
Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich;
distribué par Montex, Paris



BERNARD SAGARDOY

Guipure de laine noire de
Forster Willi & Co., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S.A.

Photo Joseph Grove

Broderies et tissus fins de Saint-Gall



dans la mode
nouvelle



HUBERT DE GIVENCHY
Broderie laine bleue de
Forster Willi & Co., Saint-Gall;
placé par Inamo, Zurich
Photo Dulmen

CHRISTIAN DIOR

Satin brodé de *A. Naef & Cie Flawil.*

Grossiste à Paris : Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove



PIERRE CLARENCE

Broderie couleurs, dessin genre oriental, de
Union S. A., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove

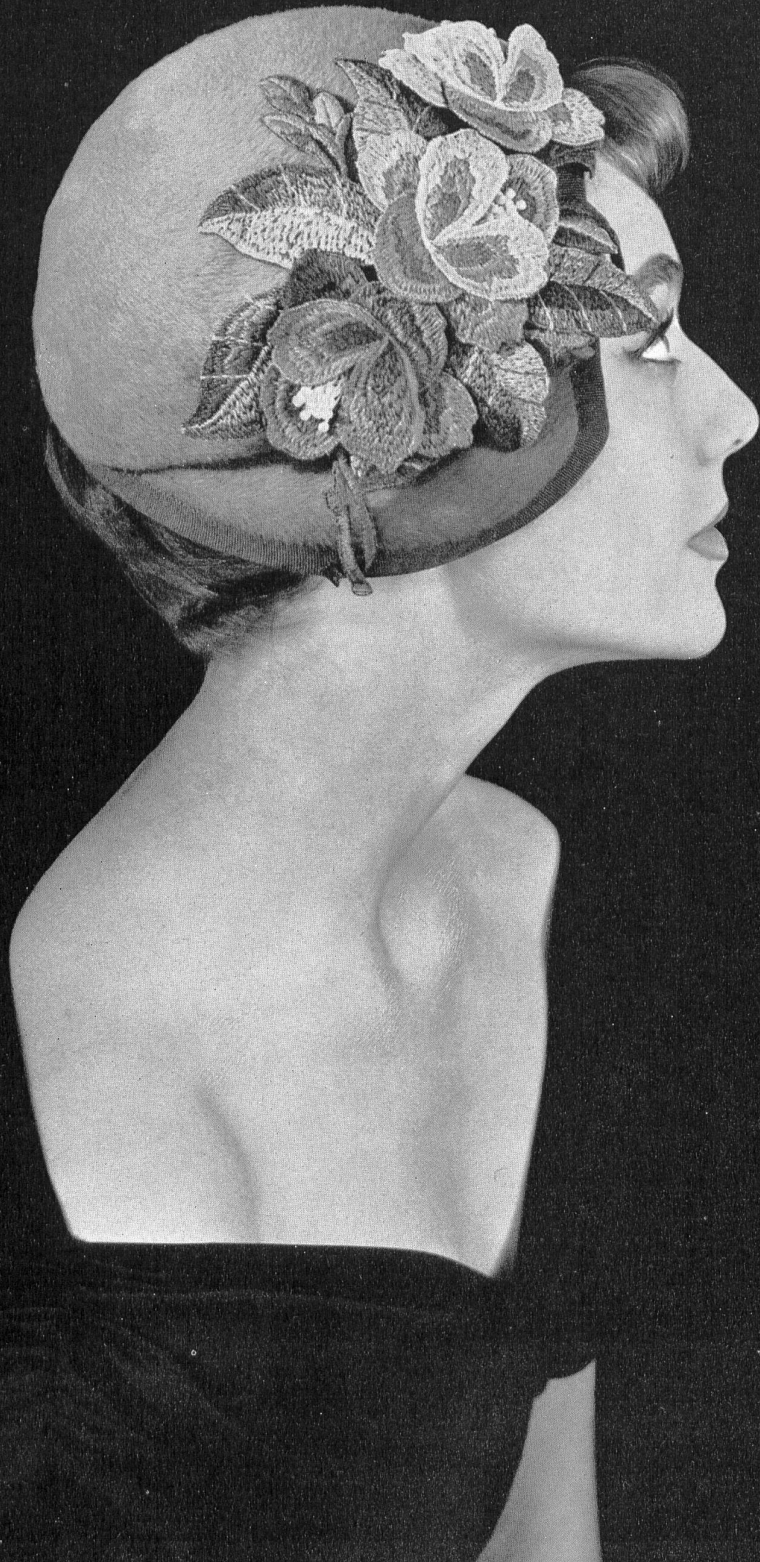


SUZANNE TALBOT

Camélias brodés multicolores et superposés de
Union S.A., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S.A.

Photo Joseph Grove





SUZANNE TALBOT

Garniture brodée couleurs en soie et laine
de *Walter Schrank & Cie, Saint-Gall*
Grossiste à Paris:
Chatillon, Mouly et Roussel S.A.



SUZANNE TALBOT

Applications en velours brodé de
Walter Schrank & Cie, Saint-Gall
Grossiste à Paris:
Chatillon, Mouly, Roussel S.A.

Photos Joseph Grove

BRUYERE

Laize guipure coton, genre Venise plat, de
Aug. Giger & Cie, Saint-Gall
Grossiste à Paris:
Chatillon, Mouly, Roussel S.A.





PIERRE CLARENCE

Organza de soie brodé couleurs de
Forster Willi & Co., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S.A.

Photo Joseph Grove

PIERRE BALMAIN

Satin blanc de soie brodé rayonne et laine de
Forster Willi & Co., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S.A.

Photo Joseph Grove





ROSE VALOIS

Garniture en guipure de laine de
Forster Willi & Co., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove



JACQUES FATH

Garniture en guipure de laine de
Forster Willi & Co., Saint-Gall

Grossiste à Paris:
Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove

HUBERT DE GIVENCHY

Garnitures de galon brodé de

A. Naef & Cie, Flawil; placé par Inamo, Zurich





Photo Joseph Grove

BALENCIAGA



CHRISTIAN DIOR

Garnitures de galon brodé de
A. Naef & Cie, Flawil; placé par Inamo, Zurich

Photo Tenca



CHRISTIAN DIOR

(boutique)

Garniture bouquet d'œillets brodés couleurs de
Union S. A., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove



BRUYERE

Guipure de laine de

Forster Willi & Co., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove

PIERRE BALMAIN

Bordure en guipure de coton avec jours incrustés
sur tulle points d'esprit de

Aug. Giger & Cie, Saint-Gall

Grossiste de Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S.A.

Photo Joseph Grove



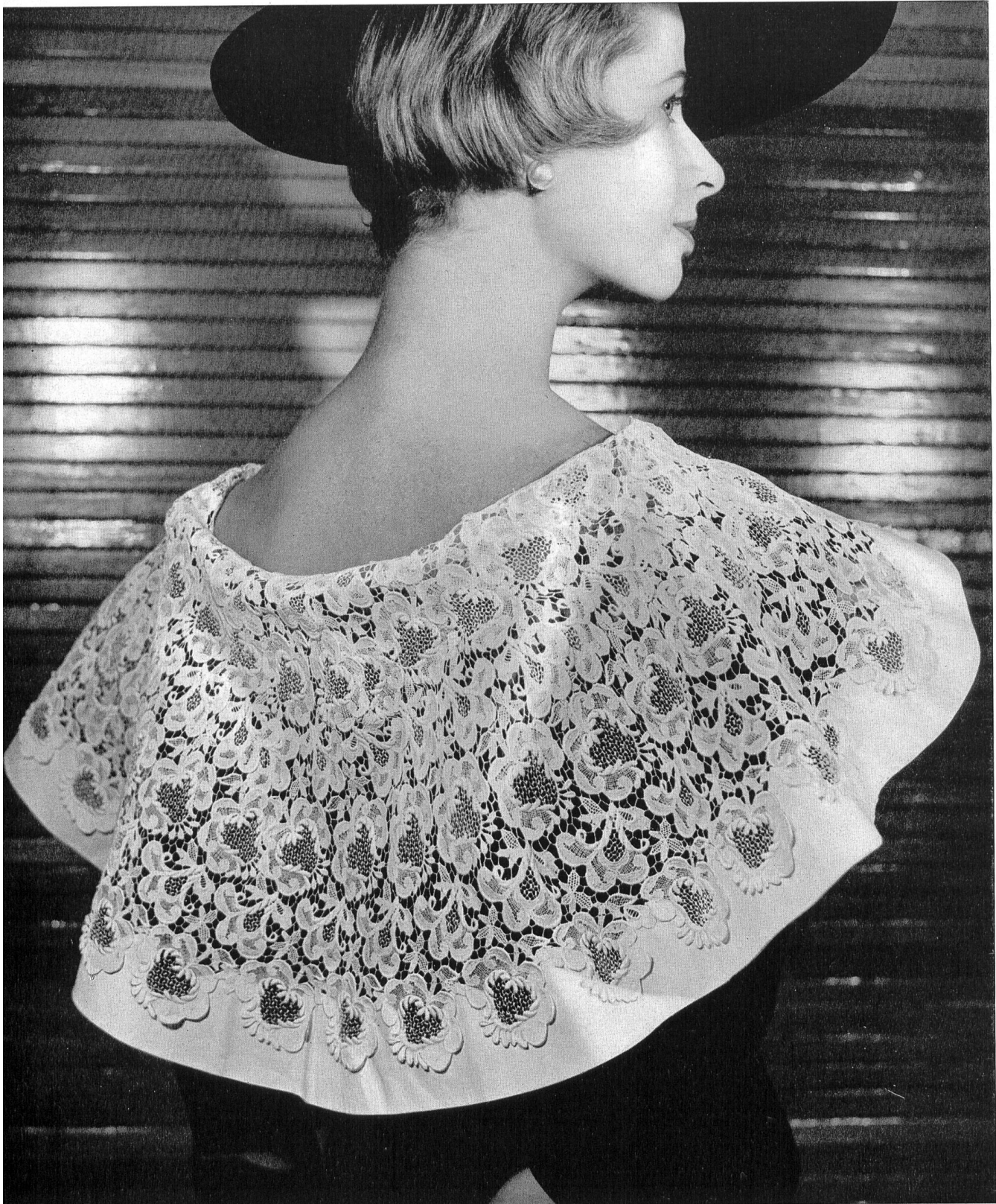
PIERRE BALMAIN

Dentelle guipure riche de

Forster Willi & Co., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove



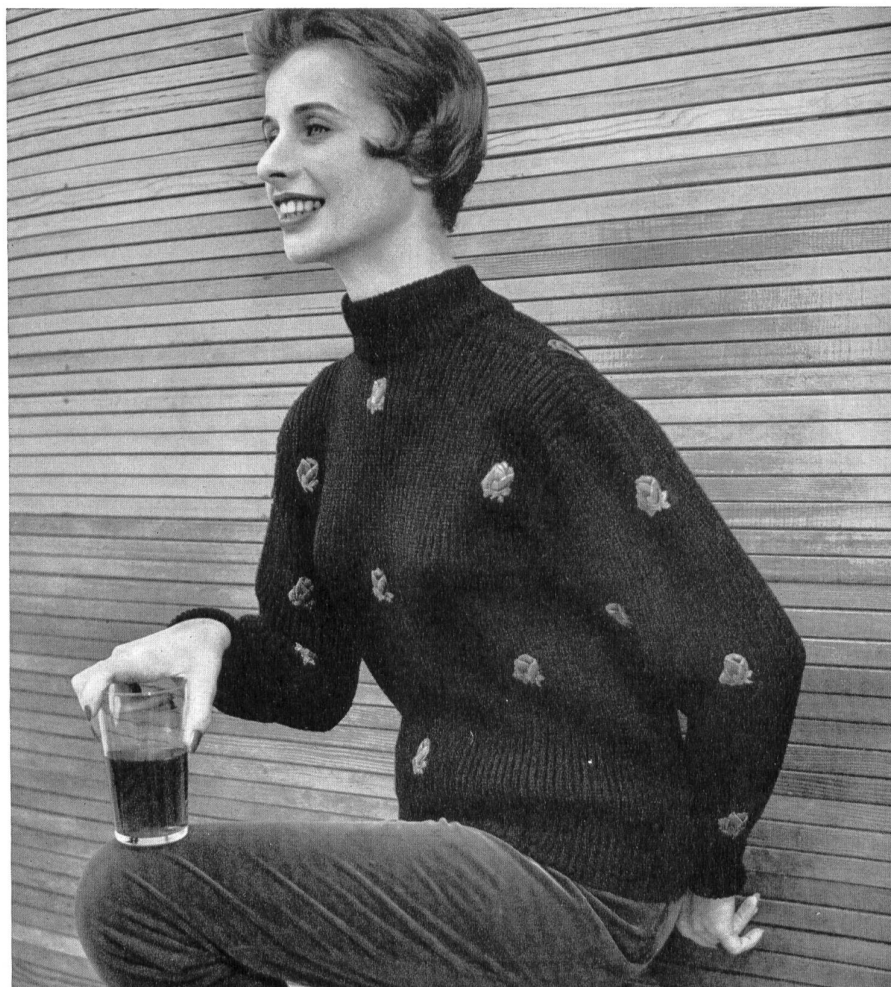


CHRISTIAN DIOR
(boutique)

Garniture boutons de rose brodés couleurs de
Union S. A., Saint-Gall

Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove



CHRISTIAN DIOR
(boutique)

Garniture boutons de rose brodés couleurs de
Union S. A., Saint-Gall
Grossiste à Paris: Chatillon, Mouly, Roussel S. A.

Photo Joseph Grove

En marge des collections...



MAGGY ROUFF

(Modèle spécial) Broderie (dessin exclusif) de
Jakob Schläpfer, Saint-Gall

Photo Louis-R. Astre



MAGGY ROUFF

(Modèle spécial) Broderie (dessin exclusif) de
Jakob Schläpfer, Saint-Gall

Photo R. Lutz

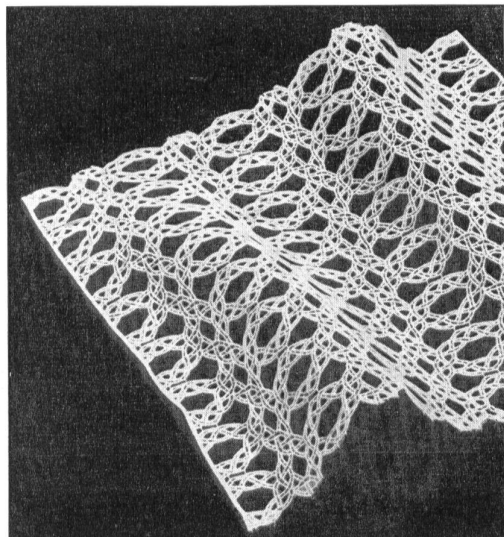
... et à Vincennes

Quel que soit le prestige que lui donne sa beauté, la broderie de Saint-Gall n'est pas un article de luxe et d'apparat, destiné uniquement à «faire riche» dans les collections de couture et les vitrines des magasins. On la voit tenir son rôle dans la vie où elle donne une élégance et un éclat particuliers à des toilettes telles que chaque femme peut non pas seulement rêver de porter, mais porter réellement. Et les femmes ne s'en font pas faute, comme il est facile de le constater... ce que notre photographe a fait pour vous aux courses de Vincennes.



Broderie anglaise de
Union S. A., Saint-Gall

Guipure de
Union S. A., Saint-Gall



Pour un grand Mariage

Jeunes filles en fleurs et tissus fleuris...
Vieux thème sur quoi l'on brode encore
aujourd'hui, qui inspire encore les bro-
deurs de Saint-Gall. Et ces broderies, les
couturiers les choisissent volontiers lors-
qu'il convient de célébrer la jeunesse en
fleur. Pour les demoiselles d'honneur de
Mademoiselle de Talleyrand, *Christian Dior*
a donc réalisé ces fraîches robes de cortège
en tissus brodés de Saint-Gall.



« Prairie », tissu brodé de
Walter Schrank & Cie,
Saint-Gall

Photos Maywald

« Myosotis », tissu brodé de
Union S. A., Saint-Gall



« Fougères », tissu brodé de
Union S. A., Saint-Gall



MODÈLES CHRISTIAN DIOR